

RASGOS DE LA TRANSPARENCIA



GRATUIDAD

RELEVANCIA

VERACIDAD

ACCESIBILIDAD

ACTUALIDAD

CLARIDAD

ESTRUCTURA

OBJETIVIDAD

REUTILIZACIÓN

INTEROPERABILIDAD

UTILIDAD

NO DISCRIMINACIÓN
LINGÜÍSTICA

NO DISCRIMINACIÓN
Y NEUTRALIDAD
TECNOLÓGICA

SEGURIDAD

GRATUIDAD

Las Administraciones Públicas producen mucha información que puede ser de gran interés para cualquier persona, con independencia de su capacidad económica. Por eso, no olvides que no debe cobrarse por facilitar el acceso a información pública.

Puede que tengas que pagar una cantidad por obtener copias en papel o en otro formato diferente al original de la información, pero la cuantía no podrá superar el coste real de la copia. Además, debemos poder conocer previamente cuánto se nos cobrará.

Ya que el precio de la cesta de la compra está por las nubes, intenta ahorrar cualquier gasto a quienes ejercen su derecho a saber.



GRATUIDAD

RELEVANCIA

VERACIDAD

ACCESIBILIDAD

ACTUALIDAD

CLARIDAD

ESTRUCTURA

OBJETIVIDAD

REUTILIZACIÓN

INTEROPERABILIDAD

UTILIDAD

NO DISCRIMINACIÓN
LINGÜÍSTICA

NO DISCRIMINACIÓN
Y NEUTRALIDAD
TECNOLÓGICA

SEGURIDAD

RELEVANCIA

En la jerga de los que nos dedicamos a la transparencia hablamos muy a menudo de la “infoxicación” para referirnos a la mala práctica de inundar las páginas web de las administraciones con un sinfín de datos e información de todo “pelaje”, sin mayor trascendencia ni relevancia para la sociedad y, lo que es peor, para la rendición de cuentas. Algunas veces es un proceso inconsciente, pero muchas otras es un efecto intencionado con el propósito de confundir o hacer tirar la toalla a quien quiere saber más sobre la gestión que hacemos en las administraciones.

Una administración transparente selecciona aquellos contenidos y datos que sabe que pueden resultar de mayor interés para que la ciudadanía pueda estar al tanto de qué hacemos y cómo, en qué empleamos el dinero que recaudamos de sus bolsillos y, en suma, qué decisiones y acciones tomamos para mejorar su calidad de vida.

Cuida mucho lo que publicas, huye de lo anecdótico y ve a lo importante: ahorrarás tiempo y esfuerzo a los demás.



GRATUIDAD

RELEVANCIA

VERACIDAD

ACCESIBILIDAD

ACTUALIDAD

CLARIDAD

ESTRUCTURA

OBJETIVIDAD

REUTILIZACIÓN

INTEROPERABILIDAD

UTILIDAD

NO DISCRIMINACIÓN
LINGÜÍSTICA

NO DISCRIMINACIÓN
Y NEUTRALIDAD
TECNOLÓGICA

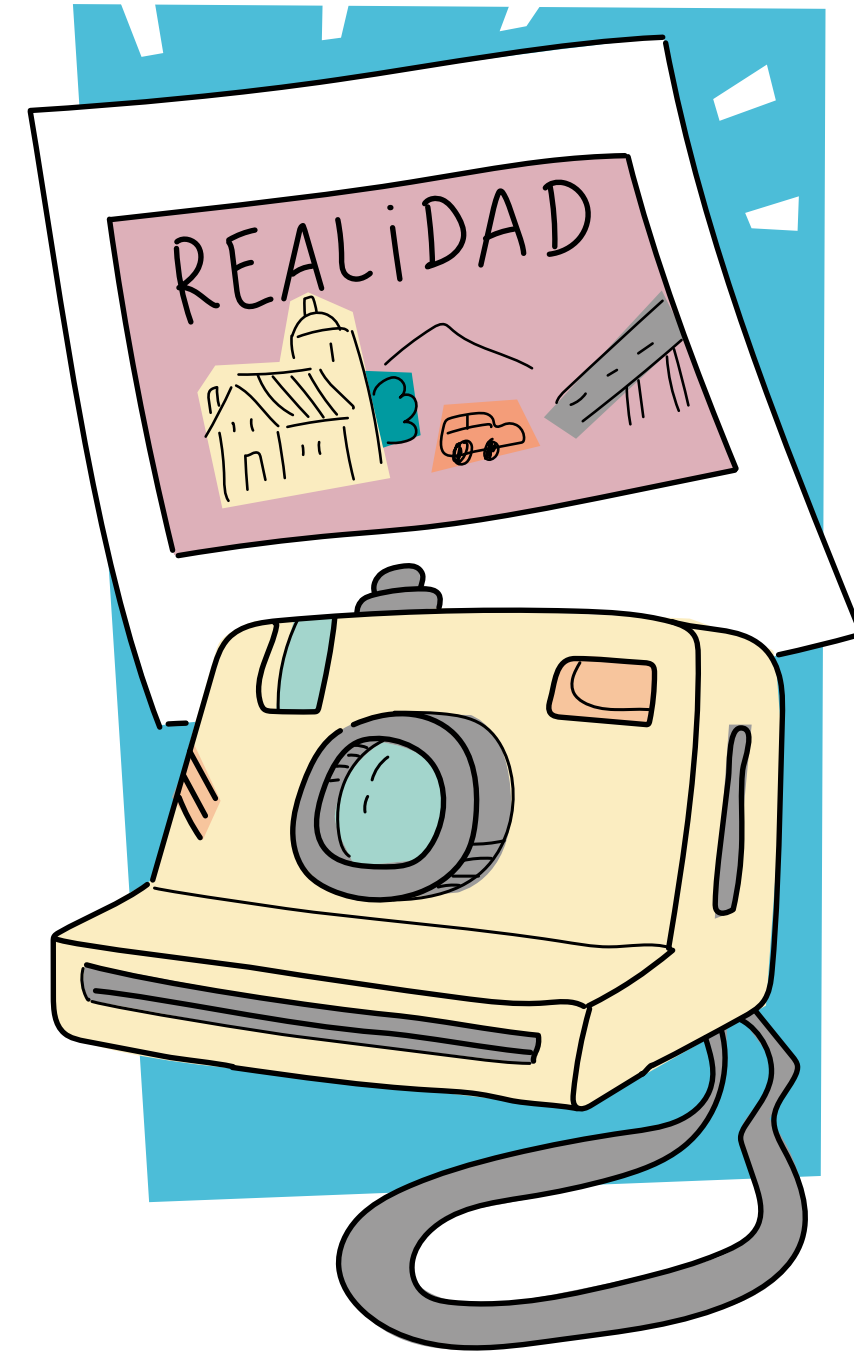
SEGURIDAD

VERACIDAD

Necesitamos información veraz y para ello, nada mejor que recurrir a fuentes oficiales, a los portales de transparencia. La información que ponemos a disposición de la ciudadanía debe reflejar siempre la realidad, sin hacer alardes ni propaganda y, también, sin maquillar los datos más incómodos que puedan revelar nuestros errores o defectos.

Se puede manipular y falsear la información por exceso y por defecto: por exceso, escondiendo lo esencial entre una maraña de datos intrascendentes, y por defecto, cuando ofrecemos información sesgada o incompleta.

No podemos rendir cuentas si no estamos dispuestos a hacerlo siendo francos y honestos. Extrema el cuidado para que tu información sea certera y ajustada a la realidad.



GRATUIDAD

RELEVANCIA

VERACIDAD

ACCESIBILIDAD

ACTUALIDAD

CLARIDAD

ESTRUCTURA

OBJETIVIDAD

REUTILIZACIÓN

INTEROPERABILIDAD

UTILIDAD

NO DISCRIMINACIÓN
LINGÜÍSTICA

NO DISCRIMINACIÓN
Y NEUTRALIDAD
TECNOLÓGICA

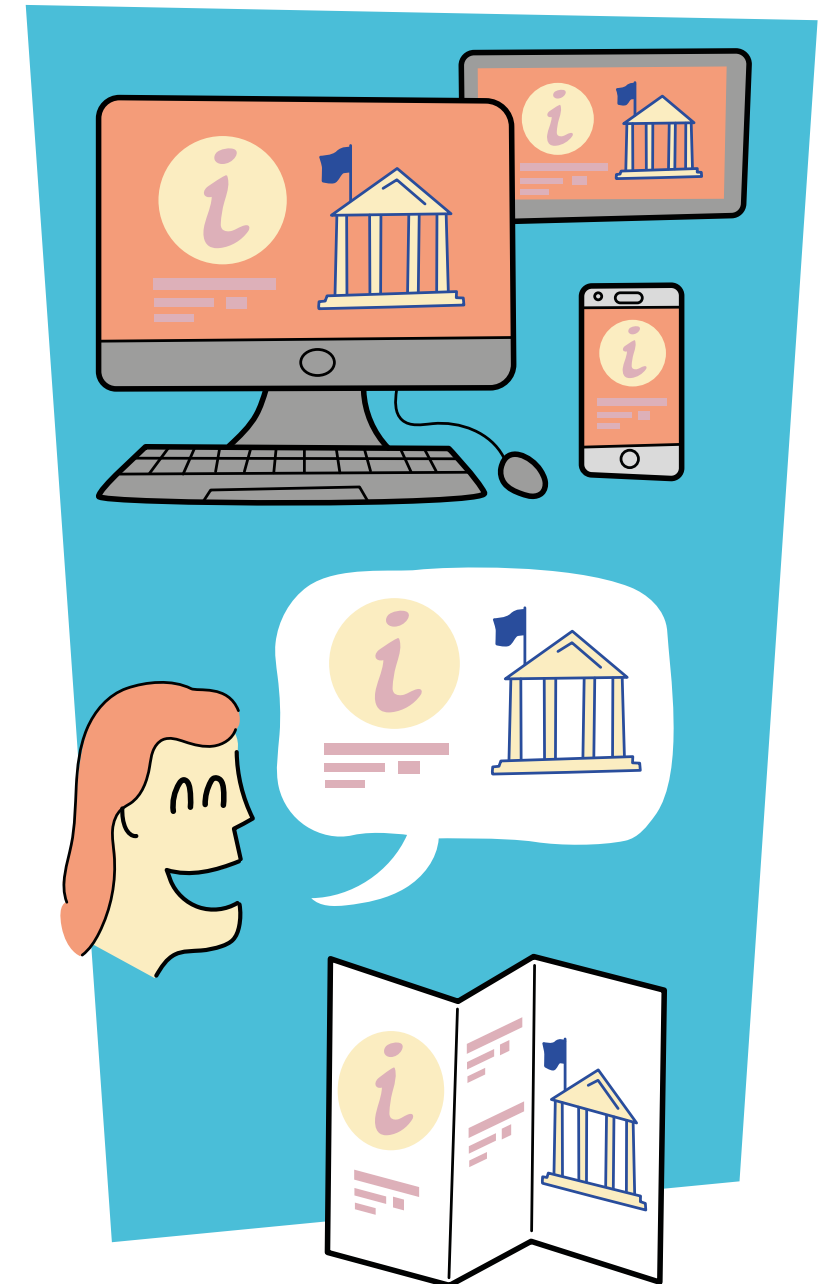
SEGURIDAD

ACCESIBILIDAD UNIVERSAL

Es verdaderamente importante para las Administraciones asegurar que todo el mundo puede acceder de forma fácil, cómoda, segura y eficiente a la información que ellas generan, de tal forma que no solo importe el contenido en sí mismo, sino la forma en la que podemos llegar a él y comprenderlo.

La accesibilidad universal busca eliminar los obstáculos y las barreras de acceso que las personas con algún tipo de discapacidad puedan tener para acceder en igualdad de oportunidades a la información que el sector público genera y, por ello, es imprescindible tener desde el inicio una visión de «diseño para todos».

Impulsar de forma decidida la transparencia no solo consiste en publicar datos, indicadores e información de calidad, sino también hacer lo posible para que estos puedan ser entendidos en condiciones adecuadas por todas las personas que tienen alguna dificultad inicial para ello.



GRATUIDAD

RELEVANCIA

VERACIDAD

ACCESIBILIDAD

ACTUALIDAD

CLARIDAD

ESTRUCTURA

OBJETIVIDAD

REUTILIZACIÓN

INTEROPERABILIDAD

UTILIDAD

NO DISCRIMINACIÓN
LINGÜÍSTICA

NO DISCRIMINACIÓN
Y NEUTRALIDAD
TECNOLÓGICA

SEGURIDAD

ACTUALIZACIÓN

Vivimos en una sociedad en permanente cambio donde la información es, incluso y a veces, contradictoria. Las Administraciones que han decidido ser transparentes deben asumir un claro compromiso por tener actualizada su información, asegurándose de que no existen más versiones recientes que la publicada. Esta obligación es perfectamente compatible con mantener publicada la información histórica. Al hacerlo, facilitamos que los análisis de la información que se lleven a cabo sean cualitativamente mejores.

La información desactualizada no dista mucho de ser información engañosa y genera una sensación de desconfianza. Si revisamos frecuentemente los contenidos que publicamos y los ponemos al día, contribuiremos a mejorar la credibilidad en lo que hacemos y fortaleceremos nuestra relación con la ciudadanía a la que servimos.

Recuerda tener siempre al día la información que publicas y actualizarla con la mayor frecuencia posible. Si te fijas unos plazos, será mucho más fácil.



GRATUIDAD

RELEVANCIA

VERACIDAD

ACCESIBILIDAD

ACTUALIDAD

CLARIDAD

ESTRUCTURA

OBJETIVIDAD

REUTILIZACIÓN

INTEROPERABILIDAD

UTILIDAD

NO DISCRIMINACIÓN
LINGÜÍSTICA

NO DISCRIMINACIÓN
Y NEUTRALIDAD
TECNOLÓGICA

SEGURIDAD

CLARIDAD

Un texto claro es aquel que solo precisa de una lectura para ser comprendido, sin necesidad de releerlo o tener que traducirlo para poder entender su significado, o de acabar pidiendo auxilio a google. Antes de publicar un contenido, compartamos el texto con alguien que no haya intervenido en su redacción y preguntémosle si lo entiende.

El lenguaje administrativo puede resultar críptico por su nivel de especialización y los términos demasiado técnicos y poco conocidos que utiliza. Sin embargo, no tenemos más remedio que comunicarnos con la Administración a lo largo de nuestra vida y debemos poder entender lo que se nos dice de manera clara e inequívoca.

Para ser más claros en el lenguaje no hace falta ser vulgares, ni utilizar términos callejeros. Simplemente se trata de utilizar frases más cortas y con estructuras sencillas, lo que podemos conseguir si evitamos desordenar las oraciones y las alargamos eternamente abusando de las fórmulas subordinadas.



GRATUIDAD

RELEVANCIA

VERACIDAD

ACCESIBILIDAD

ACTUALIDAD

CLARIDAD

ESTRUCTURA

OBJETIVIDAD

REUTILIZACIÓN

INTEROPERABILIDAD

UTILIDAD

NO DISCRIMINACIÓN
LINGÜÍSTICA

NO DISCRIMINACIÓN
Y NEUTRALIDAD
TECNOLÓGICA

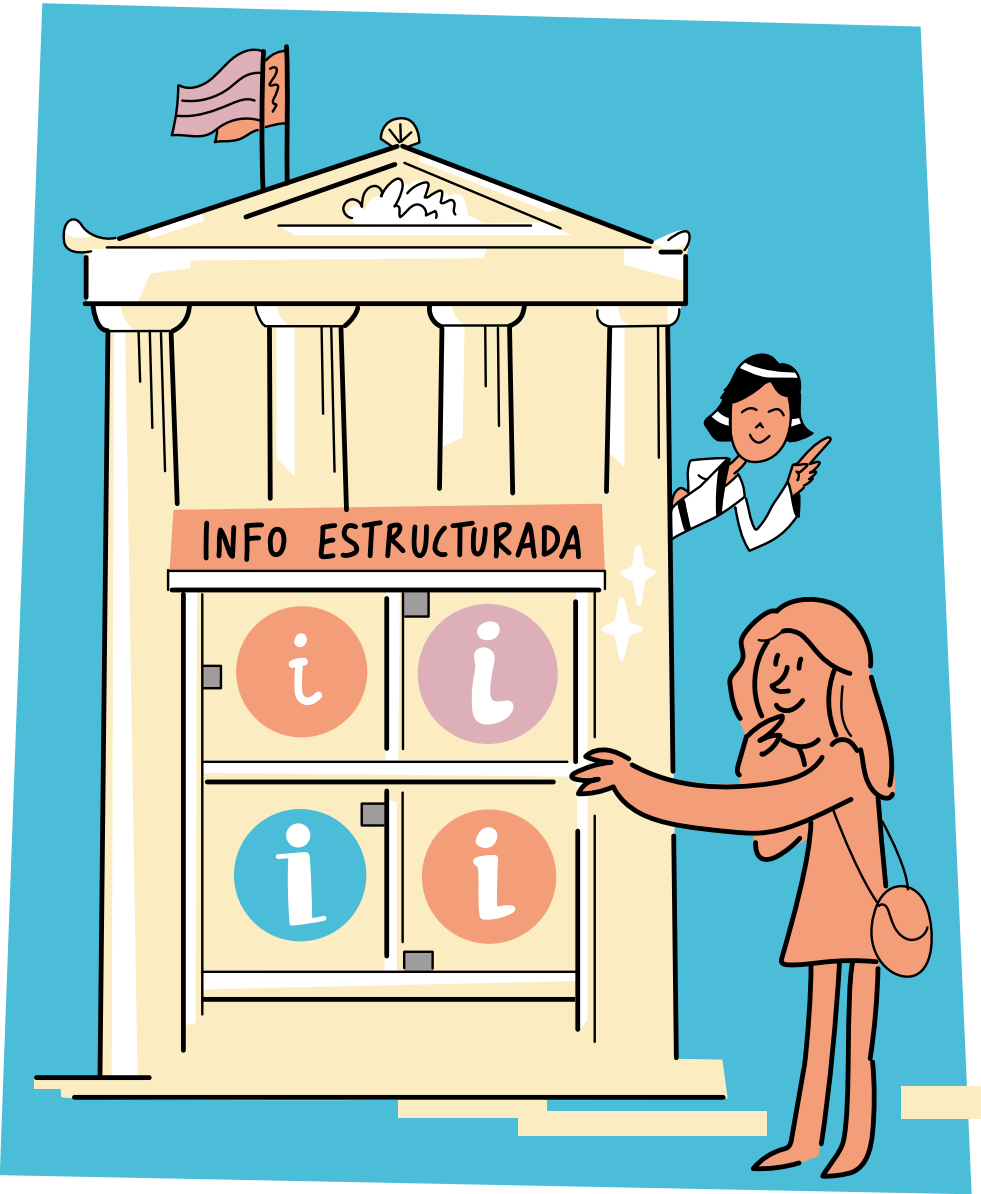
SEGURIDAD

ESTRUCTURA

La información pública es de la ciudadanía y para la ciudadanía. Cuando discutimos sobre cómo estructurar la información que ponemos a su disposición, debemos ponernos en su piel y plantearnos una serie de preguntas simples:

¿Cómo deberíamos clasificar y ordenar la información para que la puedan identificar fácilmente, de un simple vistazo? ¿Qué podríamos hacer para que pudieran encontrar lo que buscan de la manera más rápida y eficiente posible?

Nuestro portal de transparencia debe ser todo lo contrario a un trastero desordenado donde las cajas van a parar allí donde hay hueco: cuando se trata de información no puede haber lugar para el desorden. Como bien podría decir Marie Kondo, también en cuanto a la información hay un sitio para cada cosa y cada cosa debe estar en su sitio. Y una cosa es segura: una buena estructura de la información pública siempre repercutirá en un mejor servicio público.



GRATUIDAD

RELEVANCIA

VERACIDAD

ACCESIBILIDAD

ACTUALIDAD

CLARIDAD

ESTRUCTURA

OBJETIVIDAD

REUTILIZACIÓN

INTEROPERABILIDAD

UTILIDAD

NO DISCRIMINACIÓN
LINGÜÍSTICA

NO DISCRIMINACIÓN
Y NEUTRALIDAD
TECNOLÓGICA

SEGURIDAD

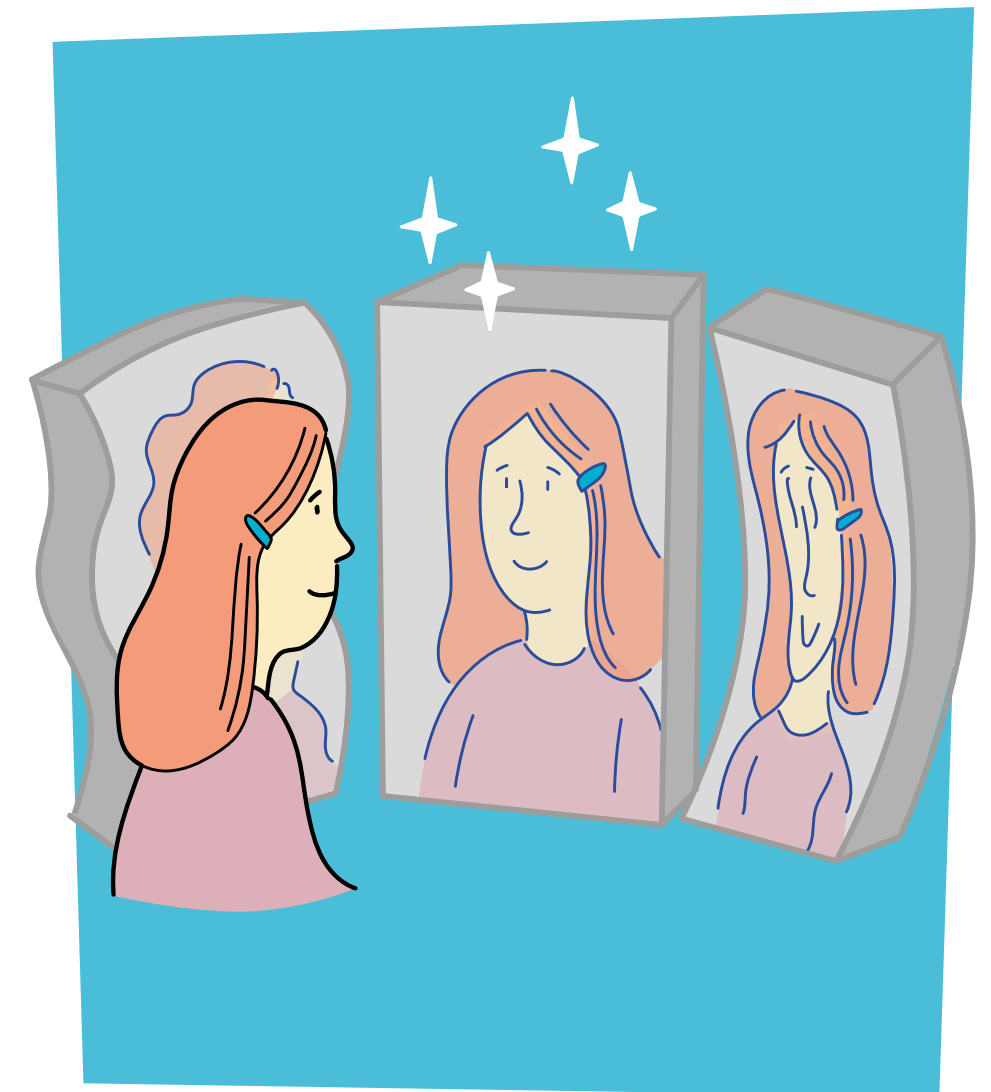
OBJETIVIDAD

La objetividad es algo tan sencillo y complejo a un tiempo como expresar la realidad tal cual es. Cuando hablamos de información pública significa proporcionarla de manera neutral, verificable y desprovista de las preferencias u opiniones de quien la muestra.

La objetividad está muy relacionada con la veracidad y se opone a la subjetividad, en la que se puede caer para mostrar la información que favorezca el punto de vista de quien la difunde, no solo con el lenguaje, sino también con los elementos visuales que lo acompañan.

¿Te imaginas a una Administración que al publicar mensualmente en el portal de transparencia el periodo medio de pago a proveedores comentara la información con frases como “vamos a mejor”, “estamos reduciendo plazos” o “lo estamos haciendo mejor que otras Administraciones”? ¿No crees que es mejor publicar los datos “objetivos” y que cada uno extraiga las conclusiones que considere a la vista de la información?

La información que publicamos en nuestro portal de transparencia debe ser lo más objetiva posible, sin oropeles, adornos o maquillajes de ningún tipo. Lo contrario será buena “propaganda”, pero muy mala transparencia.



GRATUIDAD

RELEVANCIA

VERACIDAD

ACCESIBILIDAD

ACTUALIDAD

CLARIDAD

ESTRUCTURA

OBJETIVIDAD

REUTILIZACIÓN

INTEROPERABILIDAD

UTILIDAD

NO DISCRIMINACIÓN
LINGÜÍSTICA

NO DISCRIMINACIÓN
Y NEUTRALIDAD
TECNOLÓGICA

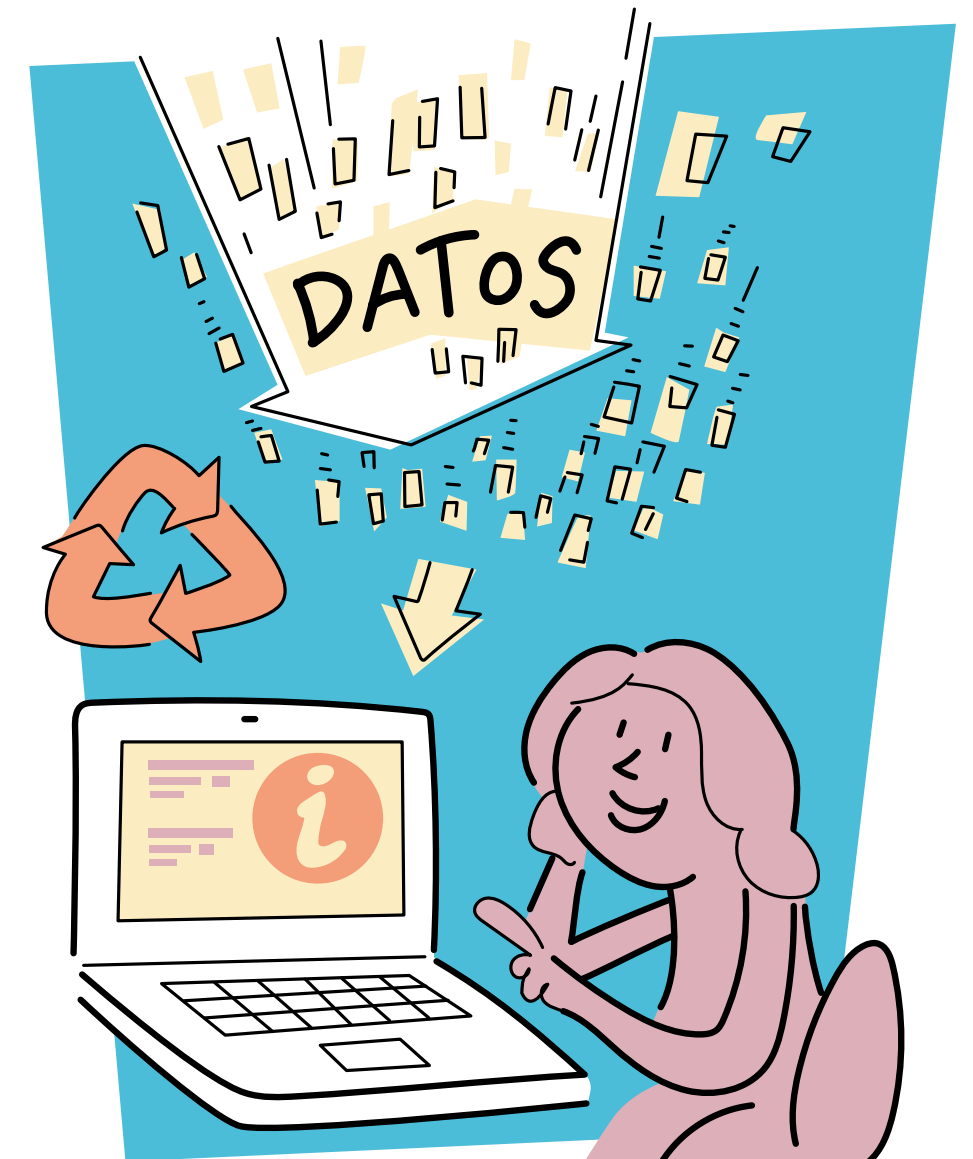
SEGURIDAD

REUTILIZACIÓN

Reutilizar es un término que se ha puesto de moda en los últimos años. Reutilizamos la ropa, reutilizamos el coche, el teléfono, ¡reutilizamos... todo! Y en la Era de la Información en la que vivimos, es de esperar que también se reutilicen los datos.

Para eso, necesitamos que toda la información posible, cualquiera que sea su soporte o forma de expresión, sea esta textual, gráfica, sonora, visual o audiovisual, incluyendo los metadatos asociados al mayor nivel de precisión y desagregación, puedan ser reutilizados. Y necesitamos también formatos legibles por máquina: archivos estructurados que permitan a las aplicaciones informáticas identificar, reconocer y extraer con facilidad datos específicos.

Convirtamos nuestra administración en una organización modelo para cualquiera que desee reutilizar nuestra información.



GRATUIDAD

RELEVANCIA

VERACIDAD

ACCESIBILIDAD

ACTUALIDAD

CLARIDAD

ESTRUCTURA

OBJETIVIDAD

REUTILIZACIÓN

INTEROPERABILIDAD

UTILIDAD

NO DISCRIMINACIÓN
LINGÜÍSTICA

NO DISCRIMINACIÓN
Y NEUTRALIDAD
TECNOLÓGICA

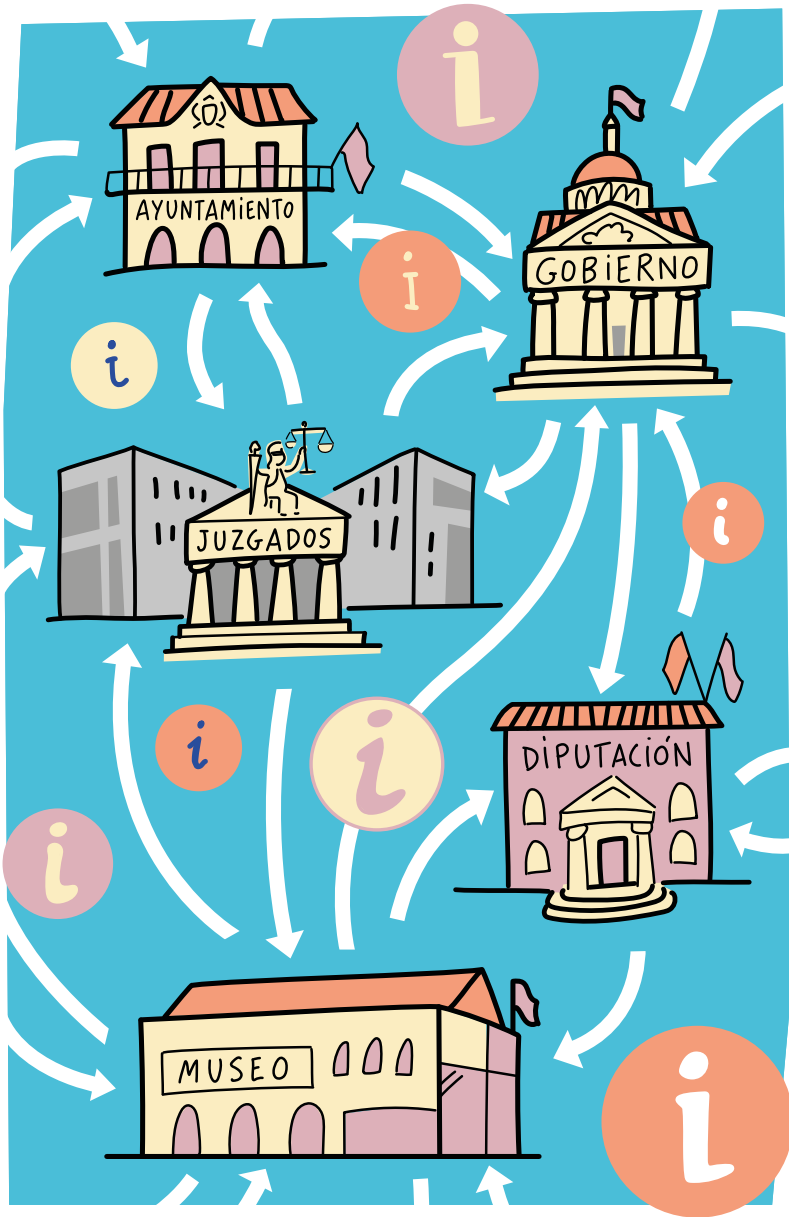
SEGURIDAD

INTEROPERABILIDAD

Para que las Administraciones Públicas se entiendan, compartan e intercambien entre ellas la información no basta con que formen parte de una red de comunicación común. Tampoco es suficiente contar con un sistema tecnológico que lo soporte.

¿Te imaginas que cada uno recojamos, registremos y publiquemos los datos y la información de manera diferente? ¿En sistemas diferentes? ¿En lenguajes y formatos distintos? Para que las Administraciones se entiendan, además de estar unidas en un sistema interoperable, debemos seguir patrones y estándares comunes en la recogida, registro y publicación de los datos.

En un mundo en el que todas las personas estamos conectadas, es imprescindible que también las Administraciones lo estén, se entiendan, compartan e intercambien datos, información y conocimiento.



GRATUIDAD

RELEVANCIA

VERACIDAD

ACCESIBILIDAD

ACTUALIDAD

CLARIDAD

ESTRUCTURA

OBJETIVIDAD

REUTILIZACIÓN

INTEROPERABILIDAD

UTILIDAD

NO DISCRIMINACIÓN
LINGÜÍSTICA

NO DISCRIMINACIÓN
Y NEUTRALIDAD
TECNOLÓGICA

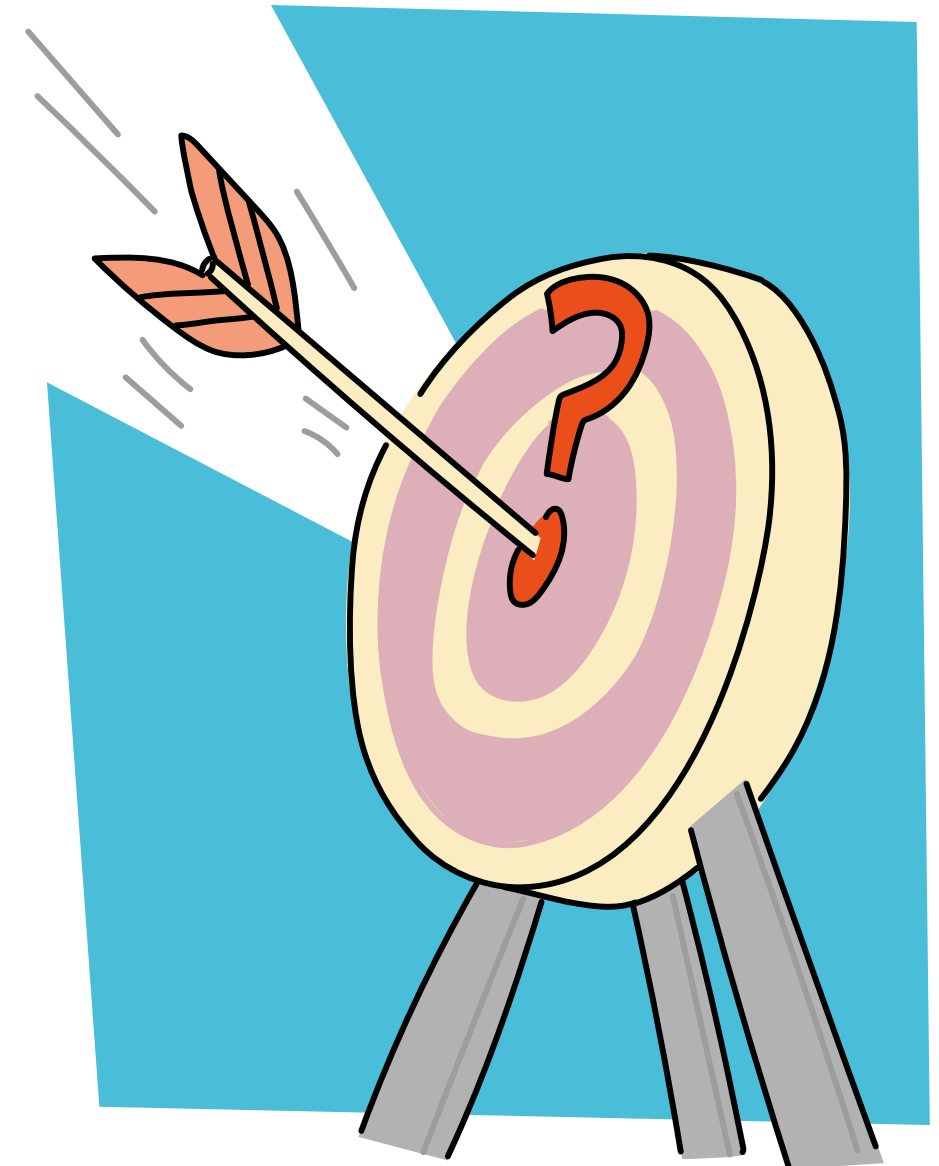
SEGURIDAD

UTILIDAD

Todavía hoy, la Administración contesta una gran cantidad de solicitudes de acceso con información que no es exactamente la demandada. Como si pidiéramos café y nos sirvieran un té. Se puede beber, claro, y puede que hasta nos sacie, pero no es exactamente lo que queríamos. Esta situación provoca que en una gran mayoría de casos los ciudadanos terminen desistiendo de sus solicitudes y tiren la toalla, ya que la alternativa de reclamar ante los órganos de control es un proceso a veces extenuante y solo reservado para los más valientes o pacientes.

El resultado es que nos quedamos sin la información que necesitamos y los órganos de control acaban saturados, obligando a la administración a conceder lo que podía haber facilitado desde un inicio sin hacernos perder el tiempo y abocándonos a un proceso que puede demorarse largos meses.

Cuando no respondemos a lo que se nos pide, solo generamos frustración y conseguimos que la ciudadanía pierda interés en la gestión de lo público.



GRATUIDAD

RELEVANCIA

VERACIDAD

ACCESIBILIDAD

ACTUALIDAD

CLARIDAD

ESTRUCTURA

OBJETIVIDAD

REUTILIZACIÓN

INTEROPERABILIDAD

UTILIDAD

NO DISCRIMINACIÓN
LINGÜÍSTICA

NO DISCRIMINACIÓN
Y NEUTRALIDAD
TECNOLÓGICA

SEGURIDAD

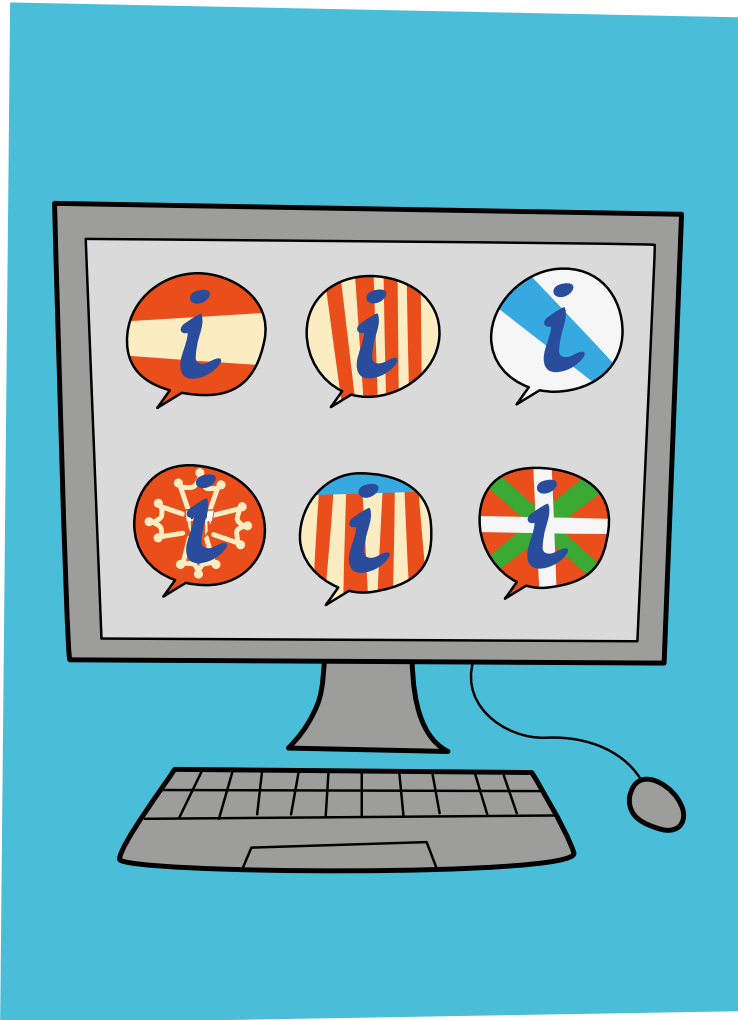
NO DISCRIMINACIÓN LINGÜÍSTICA

Además de en la propia Ley de transparencia, acceso a la información pública y buen gobierno, que dice que la información publicada en los portales webs debe ser entendible por todas las personas, la no discriminación lingüística también se recoge tanto en la Carta de los Derechos Fundamentales como en la Carta Europea de las lenguas regionales o minoritarias. Promover la no discriminación y potenciar todas las lenguas del Estado, como muestra de respeto de las minorías y la cultura de los territorios, es una obligación de nuestros gobernantes.

De la misma manera que el lenguaje, al ser un elemento esencial de la comunicación que rige las relaciones entre las personas -y entre las personas y las Administraciones-, la publicidad activa es una muestra más de las formas que tiene la Administración de relacionarse con la ciudadanía. De esta manera, si el lenguaje es fundamental para entendernos, para comunicarnos, también la Administración debe buscar la cercanía con la ciudadanía.

El multilingüismo en nuestro país nos aporta una gran riqueza cultural y una oportunidad de entendimiento mutuo. Y las Administraciones deben hacer suya esta visión y asumirla a la hora de comunicar, ofreciendo alternativas lingüísticas para toda la ciudadanía. El uso de la lengua no puede actuar como una barrera para aquella parte de la ciudadanía que puede tener dificultades o incluso no entender los textos publicados en las páginas web oficiales. Al contrario, se trata de una obligación democrática de nuestras Administraciones, que deben velar por el derecho de todos y todas a entender la información en su lengua materna.

En definitiva, trabajar a favor de la no discriminación lingüística fomenta el entendimiento y ayuda a construir una democracia de mayor calidad.



GRATUIDAD

RELEVANCIA

VERACIDAD

ACCESIBILIDAD

ACTUALIDAD

CLARIDAD

ESTRUCTURA

OBJETIVIDAD

REUTILIZACIÓN

INTEROPERABILIDAD

UTILIDAD

NO DISCRIMINACIÓN
LINGÜÍSTICA

NO DISCRIMINACIÓN
Y NEUTRALIDAD
TECNOLÓGICA

SEGURIDAD

NO DISCRIMINACIÓN Y NEUTRALIDAD TECNOLÓGICA

En la Administración promovemos el uso de las tecnologías para diseñar procesos más eficientes y próximos a la ciudadanía, como es el acceso a la información pública. Esto se consigue mediante el uso de tecnologías no sujetas a licencia o no basadas en herramientas predeterminadas. Lo importante no es cómo el ciudadano solicita o accede a la información pública, sino que lo haga y participe en el proceso de toma de decisiones.

En un primer nivel, el principio de no discriminación tecnológica garantiza que cualquier persona pueda acceder a la información en poder de las Administraciones públicas sin que el medio o soporte en el que se encuentre condicione la publicidad activa o el acceso a la información pública.

La Administración debe establecer los medios necesarios para poner a disposición de la ciudadanía la información pública a través del medio de acceso que esta elija, garantizando así que la edad, el sexo, la economía, el estatus social, la localización geográfica, la discapacidad, la educación o cualquier otra circunstancia individual o social no sean un impedimento en el ejercicio de su derecho al acceso de la información.

En un segundo nivel, el principio de neutralidad tecnológica apuesta por el uso y fomento de software de código abierto, favoreciendo soluciones o desarrollos informáticos abiertos, compatibles y reutilizables. El acceso al código fuente de las aplicaciones permite también a los ciudadanos saber cómo automatizan las Administraciones sus procesos de toma de decisiones, detectar posibles errores en el código y mejorar la programación.



GRATUIDAD

RELEVANCIA

VERACIDAD

ACCESIBILIDAD

ACTUALIDAD

CLARIDAD

ESTRUCTURA

OBJETIVIDAD

REUTILIZACIÓN

INTEROPERABILIDAD

UTILIDAD

NO DISCRIMINACIÓN
LINGÜÍSTICA

NO DISCRIMINACIÓN
Y NEUTRALIDAD
TECNOLÓGICA

SEGURIDAD

SEGURIDAD

La gestión, custodia y conservación de la información son acciones básicas para garantizar la transparencia. La pérdida de la información, su distorsión o la afectación de los sistemas que permiten su transmisión y acceso pueden comprometer seriamente los esfuerzos o posibilidades de cualquier entidad para lograr una mayor transparencia.

Por ello, es imprescindible que las redes y los sistemas de información contemplen medidas de seguridad para prevenir cualquier accidente o intento de eliminar o alterar la información; y no solo eso, sino evitar las vulnerabilidades que puedan comprometer la accesibilidad y transmisión de la información.

El Esquema Nacional de Seguridad va en esta línea y concibe la seguridad de las redes y de la información como la capacidad de resistencia ante incidentes, acciones ilícitas o malintencionadas. Mediante la seguridad se busca garantizar la disponibilidad, autenticidad, integridad y confidencialidad de los datos, pero también de los servicios y del acceso que permiten las redes y los sistemas de información.

